

# Movimiento Femenino Popular

POR UNA LINEA DE CLASE EN EL MOVIMIENTO FEMENINO



## Manifiesto

*Bajo las Banderas de Mariátegui Desarrollemos el Movimiento Femenino Popular.*

“El feminismo no ha aparecido en el Perú artificial ni arbitrariamente. Ha aparecido como consecuencia de las nuevas formas del trabajo intelectual y manual de la mujer. Las mujeres de real filiación feminista son las mujeres que trabajan, las mujeres que estudian”.

“La lucha de clases —hecho histórico y no aserción teórica— se refleja en el plano feminista. Las mujeres, como los hombres, son reaccionarias, centristas o revolucionarias. No pueden, por consiguiente, combatir juntas la misma batalla. En el actual panorama humano la clase diferencia más a los individuos que el sexo”.

J. C. MARIATEGUI.

En circunstancias en que, dentro y fuera del país, la emancipación de la mujer se torna campo de lucha en el cual contienden el pueblo y sus enemigos, se ha celebrado la 1a. REUNIÓN NACIONAL DE COORDINACION DEL MOVIMIENTO FEMENINO POPULAR; evento que ha reunido a las organizaciones que bajo los principios de “Por una línea de clase” y de “Retomar plenamente el camino de Mariátegui” trabajan hace años por desarrollar el movimiento femenino de nuestra patria, evento que marcará un gran paso de avance en el proceso de politización, movilización y organización de la mujer peruana.

La 1a. REUNION NACIONAL DE

COORDINACION y el COMITE COORDINADOR NACIONAL surgido, conscientes de su papel y responsabilidad cumplen con presentar ante las mujeres y las masas populares del país las posiciones, resultados y tareas del evento.

### I.—LA SITUACION POLITICA Y EL MOVIMIENTO FEMENINO POPULAR

El primer problema que plantea el desarrollo del Movimiento Femenino Popular es concebirlo como parte integrante del movimiento popular y, en consecuencia, sólo se puede construirlo correctamente dentro y en función del proceso revolucionario democrático na-

cional que impulsan las masas. Al margen de esta perspectiva es imposible construir un movimiento femenino auténticamente popular pues éste sólo es tal en tanto sirve y lucha por la liberación del pueblo. Pero ésta no es toda la cuestión y, hoy más que nunca, tiene que partirse de que un proceso revolucionario democrático nacional, esto es antifeudal y antiimperialista cual corresponde a un país oprimido y atrasado como el nuestro, únicamente puede ser dirigido por la clase obrera a través de su vanguardia política organizada. Así las cosas, concebir el Movimiento Femenino Popular dentro del camino democrático nacional implica, en síntesis, concebirlo en función y servicio del proceso revolucionario diri-

gido por la clase obrera políticamente organizada. De esta forma, hoy en nuestra patria, desarrollar el Movimiento Femenino Popular quiere decir construirlo tomando como base el camino de Mariátegui, o sea las leyes que para la transformación de la sociedad peruana estableciera, desde la posición del proletariado y para el cumplimiento de su tarea histórica, hace más de 40 años José Carlos Mariátegui como expresión política del proletariado nacional.

En la actualidad nuestro pueblo viene sufriendo una muy dura situación caracterizada por alza de precios persistente a la vez que una carestía cada día más acentuada, las que amenazan agravarse en los meses venideros; asimismo la desocupación se ceba en nuestro pueblo y lo reducido de salarios y sueldos, cuyos aumentos son irrisorios, hace más grave y difícil la situación de las masas. A lo que debe sumarse la negación de los más elementales libertades y derechos de asociación, reunión, pensamiento y expresión y de huelga de tan vital importancia para las masas trabajadoras; a lo que se agrega la persecución, represión, encarcelamiento y muerte que sufren los hijos del pueblo. Situación a la que se suma la ofensiva organizativa corporativista con la que el régimen pretende aborrotar a las masas a sus planes político-sociales. Todo esto agudiza la lucha de clases en nuestro país e impulsa la acción combatiente de las masas que hace más de un año vienen confluendo en la lucha democrática por la defensa de libertades y derechos elementales, lucha de unificación democrática mediante la cual el pueblo, superando su oposición aislada al régimen, va vertebrando una oposición general en defensa de sus derechos y en resguardo de sus indeclinables intereses de clases oprimidas y explotadas.

En estas difíciles circunstancias en que el pueblo se desenvuelve va encontrando, en medio de incansantes y zigzagantes luchas, el camino de la unificación; unificación que plasmándose en los hechos va aglutinando a las clases que conforman el pueblo contra su enemigo principal, el régimen que implementa la corporativización de nuestra sociedad y sus directos defensores el socialcorporativismo y la democracia-cristiana, a la vez que deslinda campos con las posiciones revolucionaristas que con su hegemonismo y sectarismo, en especial, debilitan las luchas populares abriendo fáciles flancos al ataque enemigo.

Así, hoy nuestro pueblo lucha por la unificación de sus fuerzas contra los ataques y ofensiva organizativa de sus enemigos corporativistas y desarrolla su acción en medio de la lucha democrática que lo lleva a vertebrar una oposición general en defensa de sus libertades, derechos e intereses de clase.

Dentro de este marco el movimiento femenino cada día cobra mayor importancia y las diferentes clases y tendencias le prestan mayor atención, importancia que irá creciendo cada vez más pues las fuerzas contendoras van comprendiendo mejor la gran afirmación de Lenin: "el éxito de la revolución depende del grado en que participan las mujeres". Especialísima atención y vigilancia merecen los intentos del régimen imperante por organizar y movilizar a las mujeres en pro de sus planes; destaquemos que a su conocida labor de organizar pequeños grupos, la que no le ha rendido los frutos esperados, ha sumado hoy la creación de la "Comisión Nacional de la Mujer Peruana" como medio que "canalicase los esfuerzos de las agrupaciones femeninas" en afán por extender al movimiento femenino su sistema corporativista y vertical.

En este contexto se desenvuelve la acción clasista en el movimiento femenino de nuestra patria y en su perspectiva de servir al pueblo y su liberación, surge la necesidad perentoria de impulsar el desarrollo del Movimiento Femenino Popular aplicando la táctica de unir al pueblo y apoyar su lucha democrática en su paso de la oposición aislada a la oposición general en defensa de sus libertades, derechos e intereses de clases oprimidas y explotadas.

## II.—EL DESARROLLO DEL

### MOVIMIENTO FEMENINO

#### POPULAR

El movimiento femenino tiene largo historial en el país, pero el mismo sólo adquirió un carácter masivo y revolucionario consecuente con el impulso y acción de las obreras que lucharon por la jornada de las ocho horas, por aumento de salarios y contra el alza de precios y carestía de la vida en las heroicas movilizaciones de las primeras décadas de este siglo. Todo este proceso y despertar, así como la acción de estudiantes y profesionales llevó a José Carlos Mariátegui a investigar los movimientos feministas y sus

reivindicaciones, dotando al proletariado nacional de la línea de la emancipación de la mujer ajustada a nuestras condiciones. Así maduró científicamente y se concretó la línea democrática en el problema femenino por acción y gracia de nuestra clase obrera; y desde esa época toda la acción impulsora del movimiento femenino está ligada a la lucha de la clase obrera y del pueblo, y su éxito y desarrollo está en función de la aplicación de la línea de Mariátegui sobre la emancipación de la mujer. Por lo demás, el desarrollo del movimiento femenino en el país se da en medio de la lucha entre dos líneas: la democrática, concretada en la tesis de la emancipación de la mujer como Mariátegui la planteara; y, la burocrática, sostenida por las clases explotadoras con sus diferentes y cambiantes modalidades, línea que hoy se condensa en la tesis de la liberación femenina y sus múltiples manifestaciones.

La agudización de la lucha de clases en la década del 60, con sus grandes movilizaciones de masas y la mayor incorporación de las mujeres al proceso económico y social, redundó en el impulso del movimiento femenino; la participación combativa de obreras, campesinas, profesionales, estudiantes y mujeres del pueblo en general replanteó la necesidad de la politización, movilización y organización de la mujer peruana. En estas condiciones surgió y se desarrolló el Movimiento Femenino Popular actual que, enarblando las banderas de Mariátegui sobre la revolución peruana y la emancipación de la mujer, brega por la organización femenina como parte integrante del movimiento popular.

El movimiento en su desarrollo ha pasado por diferentes etapas que merecen resaltarse:

—Primeros intentos organizativos. Los que se dieron entre los años 1964-68, años en que particularmente estudiantes universitarias y profesionales, componentes de la intelectualidad, se plantean la labor de movilizar a las mujeres, politizarlas y organizarlas en base a los principios de la clase obrera; sin embargo, esta acción va a quedar circunscrita a los ámbitos universitarios y se irá constriñendo a tareas secundarias, especialmente económicas y de apoyo a la lucha de sus compañeros. Es el período del surgimiento y desarrollo de las fracciones femeninas del Frente Estudiantil Revolucionario.

—Planteamientos de desarrollar el Movimiento Femenino Popular.—Desde

# MOVIMIENTO FEMENINO POPULAR

Por una Línea de Clase en el Movimiento Femenino

Lima, enero de 1975

Mujeres del pueblo de nuestra patria,

Compañeras Combatientes:

El Movimiento Femenino Popular está en marcha. Trabajamos por él: obreras, campesinas, estudiantes, universitarias, amas de casa, empleadas, profesionales, que día a día nos enfrentamos al hambre crónico, la desocupación, bajos salarios, pésimas condiciones de trabajo, de estudio, posposición social, política y prejuicios que nos imponen la opresión imperialista y la semifeudalidad sobreviviente.

El desarrollo del Movimiento Femenino Popular se plasma en el de su organización. En la década del 60 planteó "sólo es posible cumplir un papel revolucionario consecuente y firme siguiendo la invencible luz del pensamiento de Mariátegui". Hoy cuando las clases dominantes profundizan el capitalismo burocrático y aplicando concepciones antidemocráticas y verticales apuntan a organizar a las masas con moldes corporativos, negadores del principio de la lucha de clases, hoy cuando se propicia la movilización y organización femenina al margen de la lucha popular y en pro de los dominantes, el MOVIMIENTO FEMENINO POPULAR rebasando el carácter local de sus formas organizativas da un paso más en su marcha combatiente y con clara conciencia de la situación de nuestra patria, se lanza por la movilización nacional de la mujer peruana al servicio de la revolución democrático-nacional.

El 21 de diciembre de 1974 se han reunido en la ciudad de Lima delegadas de diferentes organizaciones que bajo el principio de Retomar el Camino de Mariátegui trabajan por el desarrollo del Movimiento Femenino Popular en el país, para sistematizar las experiencias de la construcción del Movimiento en la actual situación política y establecer el COMITE DE COORDINACION NACIONAL DEL MOVIMIENTO FEMENINO POPULAR, cuyos objetivos y tareas les enviamos en el documento de "Acuerdos de la I Reunión de Coordinación Nacional".

Así, se inicia una nueva etapa en la construcción del Movimiento Femenino Popular, desde la posición de la clase obrera; la de su vertebración a nivel nacional en medio de la lucha de clases de las masas, avanzando en la politización, movilización y organización de las mujeres de nuestra patria teniendo como base a las obreras y campesinas.

En 1975 "Año Internacional de la Mujer" revolución y contrarrevolución contienen por organizar a las mujeres. A nosotras, hijas del pueblo, corresponde desarrollar el Movimiento Femenino Popular como parte integrante de la lucha de nuestro pueblo por su liberación nacional.

¡Compañeras combatientes! Unámonos en torno al Movimiento Femenino Popular que bajo las rojas, vivas y vigentes banderas de Mariátegui, expresión del proletariado nacional, servirá a fortalecer el campo de la revolución.

Compañeras. "¡Obedecemos la voz de nuestro tiempo y preparémonos a ocupar nuestro puesto en la historia!".

COMITE DE COORDINACION NACIONAL  
Nelly Carhuaz J.

NOTA.—La correspondencia dirigirla a la casilla N° 5677 del Correo Central de Lima.

1968 va perfilándose con mayor nitidez la necesidad de organizar a las mujeres y se enarbola la gran tesis de Lenin sobre participación de la mujer y éxito de la revolución. Es logro de este período el apuntar como meta hacia la organización de obreras y campesinas principalmente, así como ceñirse a los principios de la clase obrera y sobre todo marca un hito el plantearse Retomar el Camino de Mariátegui; cuestiones que se plasman en la Declaración de Principios y Programa de la Fracción Femenina del FER de Ayacucho en el año 1968. Este período que abarca hasta el 72 tampoco logró rebasar decididamente y con amplitud los linderos estudiantiles y profesionales; sin embargo la acción ya no es tan circunscrita, profesionales se incorporan al Movimiento y se desarrollan ligazones con trabajadoras y otras mujeres del pueblo.

**—Surgimiento del Movimiento Femenino Popular y su desarrollo en medio de la lucha.**—El año 73 marca otro hito en cuanto se constituye el Movimiento Femenino Popular como organización generada por el proletariado en las filas femeninas y como organismo con tres caracteres: adherido a Mariátegui, organización de masas y ceñido al centralismo democrático. Así surgió con amplias miras un Movimiento que luchando "Por una línea de clase en el Movimiento Femenino" toma como bandera "Retomar plenamente el Camino de Mariátegui", apunta a construir un Movimiento Femenino Popular sustentado en obreras y campesinas y que sólo puede desarrollarse en medio de la lucha de clases.

**—Hacia la construcción del Movimiento Femenino Popular a nivel nacional y la vertebración del movimiento femenino del país.**—Esta es la nueva etapa que se abre hoy para el Movimiento y hacia ella se enrumba seguro de la línea de la emancipación de la mujer que sustentara Mariátegui y confiado en las masas femenina y en nuestro pueblo. La difusión organizativa del Movimiento en distintos puntos del país y la importancia creciente de la lucha femenina garantizan el cumplimiento de esta tarea a condición de persistir en la línea de Mariátegui, fundirse con las masas en su lucha de clases, especialmente con obreras y campesinas y desarrollar una acción prolongada y tesonera.

Este esbozo muestra que en diez años de reimpulso organizativo, la línea clausista en el movimiento femenino ha seguido un camino de desarrollo: de

las fracciones femeninas del FER a los movimientos femeninos populares y de éstos, hoy hacia el Movimiento Femenino Popular a nivel nacional; de tomar la posición de clase a adherir al pensamiento de Mariátegui y hoy hasta Retomar Plenamente el Camino de Mariátegui; y desde la circunscrita acción universitaria hasta apuntar a fundirse con obreras y campesinas y enrumbar hoy a concretarse como organización de masas a través de los frentes que el Movimiento impulsa. En síntesis, diez años de lucha que permitirán, adhiriendo siempre con firmeza a la línea de clase, desarrollar un movimiento femenino al servicio del pueblo y su revolución.

### III.—EXPERIENCIAS DE LA CONSTRUCCION DEL MOVIMIENTO FEMENINO POPULAR

La gran experiencia de la construcción del Movimiento es que la construcción ideológico-política es la base y sustento pero que ésta no puede desligarse de la simultánea construcción organizativa, y que ambas y en concreto la construcción del Movimiento no puede hacerse sino en medio de la lucha de clases de las masas y en la lucha de dos líneas dentro de la propia organización.

La construcción del Movimiento exige labores persistentes y su lucha principal la ha librado, en este campo, por desarrollar la construcción ciñéndose al principio de tomar como fundamento indispensable la construcción ideológico-política (la formulación y desarrollo de la declaración de principios, programa y políticas concretas) e impulsar a la vez, simultáneamente, la construcción orgánica (la de levantar los organismos partiendo por la formación e incremento de los miembros, la estructuración e impulso de los frentes de trabajo obrero, universitario, magisterial, etc., y el cohesionar y fortalecer los organismos de dirección) en la lucha de clases de las masas femeninas, teniendo en cuenta sus condiciones reivindicativas específicas y su necesaria integración dentro de los movimientos populares en que actúan.

El desarrollo del Movimiento requiere persistir en este principio e intensificar la fusión de la Declaración de Principios, Programa y políticas concretas con las masas femeninas particularmente. Esta cuestión implica, en síntesis, interacción de teoría y práctica y, en consecuencia, exige combatir todo intento de desligar la construc-

ción ideológico-política de la organizativa, de separar la construcción de la lucha de clases de las masas, de querer divorciar el estudio, la investigación y la comprensión de la práctica, y el pretender marginar la formación de cuadros y activistas y el aumento de adherentes de los intereses y de la movilización de las masas.

La construcción ideológico-política plantea la necesidad de resumir experiencias de la aplicación de la Declaración de Principios y Programa así como de las políticas específicas para, realizando las correspondientes investigaciones, sancionar una Declaración de Principios y Programa para todo el Movimiento Femenino Popular, tomando como base los documentos conocidos y publicados en el folleto "El marxismo, Mariátegui y el movimiento femenino". Este punto nos plantea prestar atención especial e investigar y contraponer las tesis de la emancipación de la mujer y la burguesa de la liberación femenina.

La construcción organizativa plantea basarnos siempre y firmemente en el centralismo democrático, base insustituible de la estructura orgánica; esta cuestión clave que apunta a movilizar la iniciativa de las masas y a unificar pensamiento y acción exige centrar la atención en la tesis de las cinco unificaciones: unificación de comprensión, política, planes, acciones y mandos. También la construcción orgánica plantea desarrollar el Movimiento Femenino Popular sustentado sobre obreras y campesinas y plasmado como **movimiento integrado y complementario**, esto es como parte constitutiva del movimiento popular y coadyuvante de la acción y desarrollo de las diferentes organizaciones populares en las que las mujeres actúan; teniendo presente siempre que se debe tender a la creación de la **sección femenina** en cada organización de masas, pues la sección femenina es la concreción organizativa del movimiento integrado y complementario. La negación del movimiento femenino como movimiento integrado y complementario y el descuido del desarrollo de las secciones femeninas en las organizaciones de masas llevan al autonomismo feminista y a la escisión del movimiento popular y de sus organizaciones; en el fondo de esta negación y descuido se hallan siempre concepciones burguesas que sostienen la liberación femenina contra la tesis proletaria de la emancipación de la mujer.

La cuestión orgánica del Movimiento plantea a su vez que la clave del

trabajo de masas es la formación y desarrollo de los frentes; la agrupación de las adherentes en frentes obrero, campesino, barrial, universitario, magisterial, secundario, etc., es cuestión fundamental pues a través de ellos el Movimiento desarrolla trabajo de masas y se construye como organización de masas. He aquí, pues, que los frentes son decisivos; mas el problema exige determinar el frente principal en el cual centrar esfuerzos, destaquemos en general que la construcción requiere orientarse como perspectiva principal a desarrollar los frentes campesino y obrero, porque de ellos depende en última instancia el forjar un verdadero y sólido Movimiento Femenino Popular.

Otro problema de la construcción es el de la lucha interna. Mao Tsetung dice: "Excepto los desiertos, allí donde hay grupos de gente, éstos se componen invariablemente de izquierda, centro y derecha. Esto seguirá siendo así incluso dentro de diez mil años". De esta forma se nos plantea la necesidad de desarrollar lucha contra las ideas erróneas que se den en el seno de la organización, el impulsar lo nuevo contra lo viejo y pugnar por "ir contra la corriente" para avanzar; en síntesis, que debemos librar la lucha de dos líneas dentro de la organización para fortalecerla, servir al pueblo e impulsar la revolución y la dirección de la clase obrera imprimiendo el camino de Mariátegui.

Destaquemos finalmente que, la construcción exige hoy más que nunca prestar gran atención al trabajo de masas, recordemos siempre: "El pueblo y sólo el pueblo, es la fuerza motriz que hace la historia mundial". Lo cual nos plantea: estudiar y ceñirnos estrictamente a la línea de masas; servir al pueblo; movilizar a las masas a partir de sus intereses y necesidades,

basándonos en su conciencia y voluntariedad; guardarnos del autoritarismo y del seguidismo; y combatir tenaz y consecuentemente el subjetivismo, el sectarismo y el estilo de cliché, especialmente el sectarismo que con su seccionalismo y hegemonismo es un gran mal del trabajo de masas en el país.

El Movimiento Femenino Popular tiene ya una buena experiencia sobre el problema de la construcción, particularmente lograda en sus últimos avances; esta experiencia debe ser investigada y sistematizada más a fin de que sirva a la nueva etapa constructiva que se avecina, la que exigirá más aún ajustar la organización y su construcción a la línea política que la sustenta y a sus fines de servir al proceso democrático nacional.

#### IV.—COMO DESARROLLAR EL MOVIMIENTO FEMENINO POPULAR

De todo lo expuesto y considerado, el desarrollo del Movimiento plantea:

1.—El Movimiento Femenino Popular tiene que desarrollarse dentro de la estrategia de la revolución democrático-nacional dirigida por la clase obrera a través de su vanguardia organizada, cuya línea política general se concreta en el Camino de Mariátegui; y tiene que impulsarse conforme a la táctica de unir al pueblo contra su enemigo principal y superar el revolucionarismo; y debe desenvolverse en el marco de la lucha democrática que libra el pueblo en su paso hacia la oposición general en defensa de sus libertades, derechos e intereses de clases oprimidas y explotadas.

2.—El Movimiento Femenino Popu-

lar tiene que organizarse y desarrollarse a nivel nacional para cuyo fin se realizará la I. Convención Nacional del Movimiento Femenino Popular, en ella a más de sentar su línea, construcción y plan de lucha se constituirá el Comité Nacional del Movimiento.

3.—El Movimiento Femenino Popular se desarrollará como columna vertebral del Movimiento Femenino del país que agrupe a las mujeres de las cuatro clases que conforman el pueblo, pero basándose principalmente en obreras y campesinas, para formar un frente femenino amplio.

4.—El Movimiento Femenino Popular trabajará para, junto con otras organizaciones populares femeninas, laborales y de masas, organizar un Congreso Nacional de Mujeres, para cuyo fin se conformará oportunamente un Comité Organizador. El Movimiento cumplirá esta tarea como motor impulsor e izquierda de cuya acción, dirección y lucha dependerá el éxito.

5.—El Movimiento Femenino Popular exige perentoriamente de un COMITE COORDINADOR NACIONAL por lo cual se la constituye y asume de inmediato el cumplimiento de las tareas y acuerdos de la REUNION NACIONAL DE COORDINACION.

Estas son las posiciones, acuerdos y tareas sancionados en la I. REUNION NACIONAL DE COORDINACION DEL MOVIMIENTO FEMENINO POPULAR y que el COMITE COORDINADOR NACIONAL asume y ha comenzado a cumplir seguro de la certeza del Camino de Mariátegui y su línea sobre la emancipación de la mujer, contando con más de diez años de experiencia en la construcción del Movimiento y confiando inmensamente en las masas femeninas y en las masas populares de nuestra patria.

Enero de 1975.

¡POR UNA LINEA DE CLASE EN EL MOVIMIENTO FEMENINO!

¡RETOMEMOS PLENAMENTE EL CAMINO DE MARIATEGUI.

COMITE COORDINADOR NACIONAL DEL MOVIMIENTO FEMENINO POPULAR